

UNIVERSIDAD DEL SURESTE
Medicina veterinaria y zootecnia

Jenifer Alejandra López Vicente

Octavo cuatrimestre

Producción sustentable de carne

Tapachula Chiapas a 8 de febrero

El estiércol es el fertilizante orgánico por excelencia debido a su alto contenido en nitrógeno y en materia orgánica. Se ha utilizado desde la antigüedad para aprovechar los residuos del ganado y también, restaurar los niveles de nutrientes de los suelos agrícolas.

El manejo de efluentes líquidos y estiércol requiere del diseño de estructuras de captura o concentración, recolección, procesamiento y reutilización o dispersión de las excretas. ... El objetivo debe ser la contención y manejo de los efluentes líquidos y sólidos para reducir al mínimo los escapes al medio. El estiércol de caballo es claramente uno de los mejores fertilizantes; es menos fácil de conseguir que el estiércol de vacuno, pero contiene el doble de nutrientes que éste

Desde tiempo atrás el estiércol del ganado doméstico se ha utilizado como abono para las tierras agrícolas. Por muchos años a las excretas de ganado se les han reconocido beneficios como fuente de nutrientes para las plantas y como mejoradoras de las condiciones fisicoquímicas del suelo. Sin embargo, a mediados y finales del siglo XX, los especialistas agropecuarios y ambientalistas apostaron sobre las consecuencias negativas del uso de abonos orgánicos, por los efectos causados, principalmente al agua (contaminación por los nitratos lixiviados) y al aire (emisiones de gases y olores) (Taiganides, 1992)(1).

En años recientes, con una mayor conciencia y evidencia científica del calentamiento global y del cambio climático, con significativos impactos para el planeta, se ha puesto atención al papel que las excretas derivadas de la producción pecuaria, las cuales generan gases de efecto invernadero, particularmente de metano y del óxido nitroso.

Ante este escenario, tanto las organizaciones internacionales relacionadas con la promoción de medidas de mitigación de las emisiones de gases causantes de efecto

invernadero, como algunos países, han llevado a cabo políticas y programas con el fin de reducir las emisiones de gases, particularmente de bióxido de carbono (CO₂) y óxido nitroso (NH₂).

Una de las primeras medidas tomadas con el fin de reducir las emisiones de metano (CH₄) a la atmósfera, derivadas de los desechos animales (excretas) y otros residuos orgánicos, fue la quema controlada del gas. Recientemente, se ha puesto mayor atención a medidas de manejo que reducen las emisiones (Smith et al., 2008), con énfasis en aquellas prácticas que aportan a la vez, utilidad, como la producción de biogás, bioenergía y biofertilizantes.